

Enfoque de Co-enseñanza en la formación de Profesores en Biología

Silvia Patricia Valdés¹, Carmen Cecilia Moreno², Daniela Ulm Yarad³

^{1,2,3}Universidad Nacional de Salta. Salta. Argentina.

¹spvald@gmail.com; ²cecilmoreno@gmail.com; ³danielaulmyarad@gmail.com

Resumen

La co-enseñanza es un modelo pedagógico que facilita la colaboración entre docentes al propiciar la reflexión en equipo y el debate acerca de los desempeños, constituyendo redes de apoyo para atender a diferentes cuestiones que emergen durante la enseñanza. En el Profesorado en Ciencias Biológicas (UNSa) se implementó este enfoque para introducir a los futuros profesores en el trabajo docente durante las primeras prácticas en escuelas secundarias. La investigación sobre su implementación reveló que, aunque los estudiantes del profesorado enfrentan diferentes desafíos, valoraron positivamente la experiencia. Destacaron el apoyo emocional, la reducción de temores y el desarrollo de habilidades interpersonales. Los resultados, coincidentes con la literatura existente, subrayan la importancia de difundir la co-enseñanza por sus beneficios en el aprendizaje de los docentes en formación y el desarrollo profesional.

Palabras clave: PROFESORADO EN BIOLOGÍA; CO-ENSEÑANZA; PRÁCTICAS DE ENSEÑANZA.

Introducción

La co-enseñanza o enseñanza en equipos ha sido definida y valorada desde diferentes aspectos. Como refieren Fluyt et al. (2016), muchos autores lo consideran un modelo pedagógico muy utilizado para manejar la diversidad en el aula, ya sea en grupos heterogéneos o con necesidades educativas especiales. Sin embargo, su uso se ha generalizado en situaciones diversas resultando un enfoque que, como característica común, enfatiza la colaboración y comunicación entre los miembros de un equipo de docentes para mejorar los aprendizajes. Probablemente, el aspecto más destacado y apreciado de este enfoque tenga que ver con dos cuestiones, la "reflexión en equipo", con la posibilidad de debatir acerca de los desempeños docentes y la constitución de "redes de apoyo" que no solo permiten discutir acerca de la organización y ejecución de las prácticas de aula, sino también sobre aquellos aspectos subyacentes como los malos entendidos, las creencias y valores, los miedos y desafíos, entre otros. En los años noventa, en la carrera Profesorado en Ciencias Biológicas de la Universidad Nacional de Salta, se implementó un dispositivo curricular con el propósito de favorecer en los estudiantes un primer acercamiento al trabajo profesional docente. Se trataban de las

primeras prácticas de aula que servían de preparación para la asignatura posterior Práctica de la Enseñanza de las Ciencias Biológicas, de régimen anual.

En un principio este espacio se constituyó en un taller pedagógico-didáctico con escasa carga horaria y con una única intervención en el aula. Posteriormente, en el nuevo plan de estudios del año 2015, pasó a configurarse como una asignatura cuatrimestral. El espíritu que guiaba esta propuesta siempre fue involucrar a los futuros docentes en la realidad educativa del nivel secundario tomando contacto con diversidad de instituciones educativas y estudiantes, aproximándose al trabajo docente desde una perspectiva activa en el sentido de asumir la responsabilidad de diseñar y desarrollar clases de Biología con una mayor carga horaria y presencia en las aulas.

Desde sus orígenes y para las prácticas de aula en escuelas secundarias, el mencionado espacio curricular adhirió al enfoque de co-enseñanza (grupos de dos miembros) con el propósito de enriquecer la formación de los practicantes a partir del intercambio entre pares, minimizar los temores propios del primer contacto con estudiantes secundarios y fomentar el trabajo en equipos, reduciendo el individualismo frecuente en estudiantes de carreras universitarias.

De acuerdo a la tipología indicada por Hughes y Murawski (2001), se implementó *co-enseñanza de apoyo*, aquella donde un docente asume un mayor protagonismo en la clase mientras su par recorre el aula atendiendo individualmente a los estudiantes, recogiendo información y contribuyendo al control del grupo; a la clase siguiente, los roles son invertidos. Para muchos autores este tipo de co-enseñanza resultaría una estrategia muy adecuada para profesores inexpertos y/o para aquellos que no se conocen lo suficiente.

Con el fin de indagar acerca de las percepciones de los estudiantes del profesorado sobre el enfoque de co-enseñanza implementado durante las primeras prácticas de aula, se realizó un estudio de tipo descriptivo, interpretativo obteniéndose datos a partir de un breve cuestionario reflexivo distribuido entre doce (12) practicantes que incluyó asimismo la valoración del desempeño durante las prácticas (autoevaluación y co-evaluación). Con la información brindada fue factible identificar las principales dificultades y fortalezas del enfoque a fin de considerar cambios que enriquezcan la propuesta.

Como dificultades, la mayoría de los estudiantes manifestó que les demandó mucho tiempo conocerse, establecer acuerdos, organizar la programación en forma conjunta y crear espacios para el trabajo común. Al referirse a las fortalezas de la co-enseñanza, la totalidad de los encuestados puso énfasis en aspectos vinculados a las emociones y al desarrollo profesional destacando el sentirse acompañados, apoyados y con menos temores al poder compartir las responsabilidades durante el desarrollo de las clases. Asimismo, la mayoría destacó que tuvo que ejercitar habilidades como la

empatía, la tolerancia, el diálogo abierto y permanente, la búsqueda de equidad en las tareas y un sentimiento de auto-exigencia para no defraudar o perjudicar al compañero de prácticas.

Los resultados obtenidos son coincidentes con la literatura referida a co-enseñanza en diferentes niveles educativos. Particularmente, el trabajo de Fluijt et al. (2016) incluyó la revisión de diecisiete (17) artículos que enumeran fortalezas del enfoque, pero sólo se tratan de estudios que utilizan datos observados e interpretados por los investigadores, no se corresponden con expresiones de los co-enseñantes como sería el caso del presente estudio. Con relación a este último aspecto, se valoró como positivo e innovador considerar las apreciaciones de los futuros docentes.

Reflexiones finales

Si bien la co-enseñanza o enseñanza en equipos constituye un enfoque poco desarrollado sería deseable su difusión en virtud de sus probados beneficios, tanto para los co-enseñantes como para los estudiantes destinatarios de las clases. Desde la opinión de los estudiantes del profesorado, el enfoque ha contribuido al desarrollo de competencias interpersonales y comunicativas logrando la implementación de prácticas de aula menos estresantes y más satisfactorias.

Referencias bibliográficas

- Fluijt, D. Bakker, C., y Struyf, E. (2016). Team-reflection: the missing link in co-teaching teams. *European Journal of Special Needs Education*, 31, 1-15. <http://doi.org/10.1080/08856257.2015.1125690>
- Hughes, C., y Murawski, W. (2001). Lessons from another field: applying coteaching strategies to gifted education. *Gifted Child Quarterly*, 45(3), 195-203. <https://doi.org/10.1177/001698620104500304>